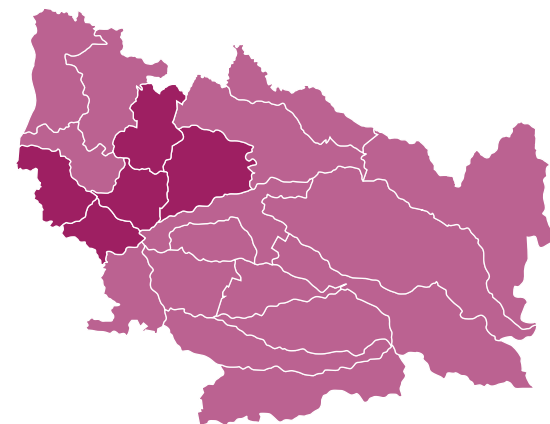


VALLE DEL ITATA



Valle del Itata: Tradición, Vino y Naturaleza

El Valle del Itata, en la Región de Ñuble, es una de las zonas vitivinícolas más antiguas de América. Sus viñedos patrimoniales, paisajes rurales, tradiciones campesinas y reconocida producción de vinos convierten al territorio en un destino único para quienes buscan experiencias auténticas, cultura local y naturaleza en estado puro.



VERSIÓN EN ESPAÑOL

Destino Valle del Itata

En 2024, el Valle del Itata fue reconocido oficialmente como Destino Turístico de la Región de Ñuble, en el marco de la Metodología para Definir y Priorizar los Destinos Turísticos, elaborada por la Subdirección de Desarrollo y el Departamento de Estadísticas del Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR), a través del Informe Metodológico: Índices Territoriales de Definición y Priorización de Destinos Turísticos. Esta distinción incorpora a las comunas de Coelemu, Ninhue, Portezuelo, Ránquil y San Nicolás, consolidando un territorio con una identidad única y un valioso patrimonio cultural y natural.

Recorrer el Valle del Itata es descubrir un territorio donde la tranquilidad de sus pueblos, la tradición campesina y el paisaje vitivinícola se entrelazan con el cauce del río Itata, que atraviesa el valle hasta encontrarse con el océano Pacífico. Es un destino que invita a vivir experiencias auténticas, conocer el legado de generaciones dedicadas a la tierra y disfrutar de una riqueza natural, histórica y cultural que convierte cada visita en un encuentro con la esencia del Chile rural.

Esta zona de la Región de Ñuble preserva relatos e historias de más de cinco siglos, desde los tiempos de la Colonia y de la Guerra de la Independencia, destacándose la presencia de la vitivinicultura patrimonial, con sus viñedos añosos y ancestrales métodos de producción que distinguen a estas tierras como las originarias del vino chileno. Actualmente, los expertos coinciden que en Chile no hay otro paisaje vitivinícola como el del Valle del Itata. Parras retorcidas, conducidas en cabeza, desplegadas en lomajes y en pequeñas propiedades campesinas, en el que coexisten las antiguas prácticas de elaboración de vinos y también las más atrevidas del país.



VERSIÓN EN ESPAÑOL



El corazón vitivinícola ancestral de Ñuble

Este territorio mágico te invita a vivir una experiencia única, donde el vino, la historia y la naturaleza se funden en cada rincón. Adéntrate en el alma campesina de Chile y déjate sorprender por sus historias, paisajes y sabores.

Puedes encontrar Viñas Centenarias en 13 comunas de la región de Ñuble: Ñiquén, San Carlos, San Nicolás, Ninhue, Quirihue, Portezuelo, Coelemu, Ránquil, Trehuaco, Chillán, Chillán Viejo, Bulnes y Quillón.

Visita viñas centenarias y bodegas de pequeños productores que elaboran vinos con cepas patrimoniales como país, cinsault y moscatel, usando métodos heredados de generación en generación.

Disfruta de tours, catas guiadas y gastronomía local en restaurantes con identidad territorial.

Hospédate en hostales, cabañas rurales o en viñas rodeadas de parras. Vive el enoturismo con sencillez, calidez y autenticidad.

¡Ñuble te espera con una copa llena de historia y sabor, para que te sientas como en casa!



VERSIÓN EN ESPAÑOL



VERSIÓN EN ESPAÑOL

Degusta la ancestral País

En el año 1550, aproximadamente, los españoles introducen esta primera cepa en Chile, traída desde las Islas Canarias, expandiéndose por los campos del Valle del Itata. Tradicionalmente, la uva País estaba destinada a la elaboración de vinos pipeños o chicha, sin embargo, en los últimos años ha diversificado su presencia, aportando a la nueva identidad del vino chileno. Son tintos frescos, rústicos y simples, pero con carácter, recomendable para acompañar un típico plato de la zona.

Descubre el sabor Cinsault

Esta variedad tinta hoy vive uno de sus mejores momentos, luego de pasar de un "ilustre anonimato". Se estima que las primeras Cinsault se introdujeron en Chile tras el terremoto de Chillán, ocurrido en 1939, como medida de apoyo a la viticultura de la zona. Por años se le identificó como "cargadora", debido a que su más grande cualidad es dar muchos kilos por parra. Esta variedad es casi exclusiva del Valle del Itata, en donde se ubica más del 90% de la superficie plantada del país.

Conoce la herencia Jesuita

Moscatel de Alejandría fue la segunda cepa que llega al país, de la mano de los misioneros jesuitas, hace alrededor de 300 años, y justo en esta zona, donde mejor se da para la elaboración de vinos blancos (en el norte se usa para pisco). También conocida como "Italia", esta variedad de uva vinífera ha recuperado su pasado sitial de calidad destacada, con una versatilidad que no sólo está en la elaboración de vinos tranquilos, secos y dulces, sino también en espumantes y destilados. Además, es muy apetecida como fruta de mesa y para su consumo en forma de pasas.

Puentes con Historia

En tu visita al Valle del Itata, tres puentes atraparán tu atención. Cada uno con una historia muy arraigada en la vida de los habitantes de este territorio.

Puente Ñipas

Esta obra de concreto armado, cruza el río Itata, uniendo las comunas de Ránquil y Portezuelo. Tras 18 meses de construcción, fue habilitado para su uso en 1923. Su extensión es de aproximadamente 800 metros, con una sola vía, pero con dos descansos intermedios que permiten ceder el paso a los vehículos que transitan en sentido contrario. Una verdadera joya de la ingeniería que ha logrado mantenerse en pie, pese a tres intensos terremotos.

Puente Confluencia

Declarado Monumento Histórico, tiene el récord de ser el puente de madera más largo de Chile, con 521 metros de largo, sobre el río Nuble. Se estima que su construcción fue durante la década de 1910, y luego restaurado en 1939. Todos concuerdan en que cumplió un rol fundamental al conectar las comunas de Portezuelo y Chillán, especialmente para transportar las carretas cargadas de uva que salían del Valle del Itata. Actualmente en funcionamiento, pero para el uso exclusivo de peatones.





VERSIÓN EN ESPAÑOL

Puente Viejo sobre el Río Itata

Ubicado en la comuna de Coelemu, este viaducto comenzó a operar en 1916. La estructura de 900 metros de longitud está conformada por vigas y pilares metálicos, cubierto de madera de roble pellín. En sus años de funcionamiento unió a Coelemu con las comunas de Quirihue, Portezuelo, Trehuaco, Cobquecura, Tomé y Cauquenes, entre otras, convirtiéndose en un polo comercial para las comunidades vecinas. Por su valor cultural y belleza arquitectónica, con vestigios que han resistido ya cuatro terremotos, en 1993 fue declarado Monumento Histórico Nacional.



Arte en los Campos del Itata

Esta zona además sorprende con oficios que han mantenido hombres y mujeres, por generaciones, los que ya cuentan con merecidos reconocimientos. Parte de este patrimonio cultural está en manos de las colchanderas, artesanas de la paja de trigo, de raíz campesina. Aunque hay hombres que también practican esta actividad, mayoritariamente son mujeres, provenientes de zonas rurales de las comunas de San Nicolás, Portezuelo, Ninhue, Trehuaco y Quirihue. Desde 2015, han sido reconocidas por la UNESCO como Tesoros Humanos Vivos de Chile, por su oficio que implica conocimientos y usos de la naturaleza de orden tradicional. La trenza de paja es conocida como "cuelcha", tejida con 3 y hasta 16 pajas, generando distinto tipo de trenzado que posteriormente dan origen a las conocidas chupallas, también bolsos, alfombras y otras artesanías. También están los toneleros, con una historia de larga data, asociada a la fabricación de recipientes de madera para almacenar productos diversos, y especialmente para conservar y otorgar carácter al vino.

Barriles, barricas y cubas, son algunas obras que dan cuenta del talento y rigurosidad con que trabajan estos artesanos. En octubre de 2017, la DIBAM reconoció el arte de los toneleros de Guarilhue, comuna de Coelemu, como Patrimonio Inmaterial de Chile, en la categoría "Cultor Colectivo Destacado", con lo que se ha logrado revalorizar este oficio en el Valle del Itata.

A ellos se unen los chupalleros, artesanos que en un 90% se concentran en la comuna de Ninhue. Ellos elaboran sus productos a base de las cuelchas que tejen las colchanderas. Es un trabajo fino, en que participa la familia, con una variedad de opciones para los interesados, aunque la más destacada es la típica "chupalla de huaso". Desde 2018 las Chupallas de Ninhue cuentan con Denominación de Origen. Una mención especial para los coloridos tejidos de paja de trigo de las artesanas de Liucura, en la comuna de Quillón. Mujeres campesinas que confeccionan cestería, como cuelgas decorativas y también utilitarias, entrelazando los colores fucsia, verde y morado. En 2015 esta artesanía estuvo presente en el pabellón de Chile de la Expo Milán, Italia.



VERSIÓN EN ESPAÑOL



Santuario Cuna de Prat

Por décadas ha estado abierto al público este museo, una casona que conserva la arquitectura típica de mediados del siglo XVIII, donde nació el héroe naval Arturo Prat Chacón. La vivienda formó parte de la Hacienda San Agustín de Puñual, en la comuna de Ninhue, y exhibe una completa muestra de la vida de la época, además de documentos, fotografías y artículos personales de Arturo Prat y su familia. Fue declarada Monumento Histórico Nacional en 1968.

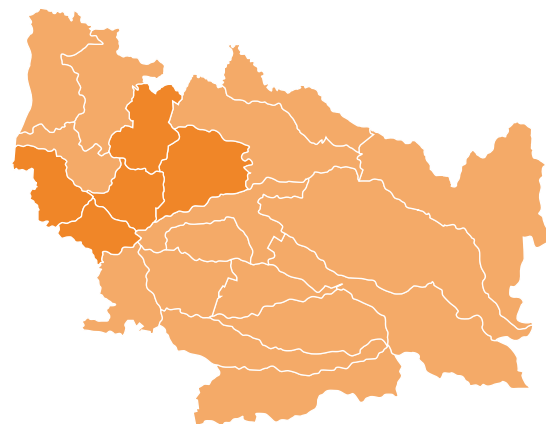


VERSIÓN EN ESPAÑOL

VALLE DEL ITATA

Itata Valley: Tradition, Wine and Nature

Located in Chile's Ñuble Region, the Itata Valley is one of the oldest wine-producing regions in the Americas. Its heritage vineyards, picturesque rural landscapes, rich farming traditions, and renowned wines make it a unique destination for travelers seeking authentic experiences, local culture, and unspoiled nature.



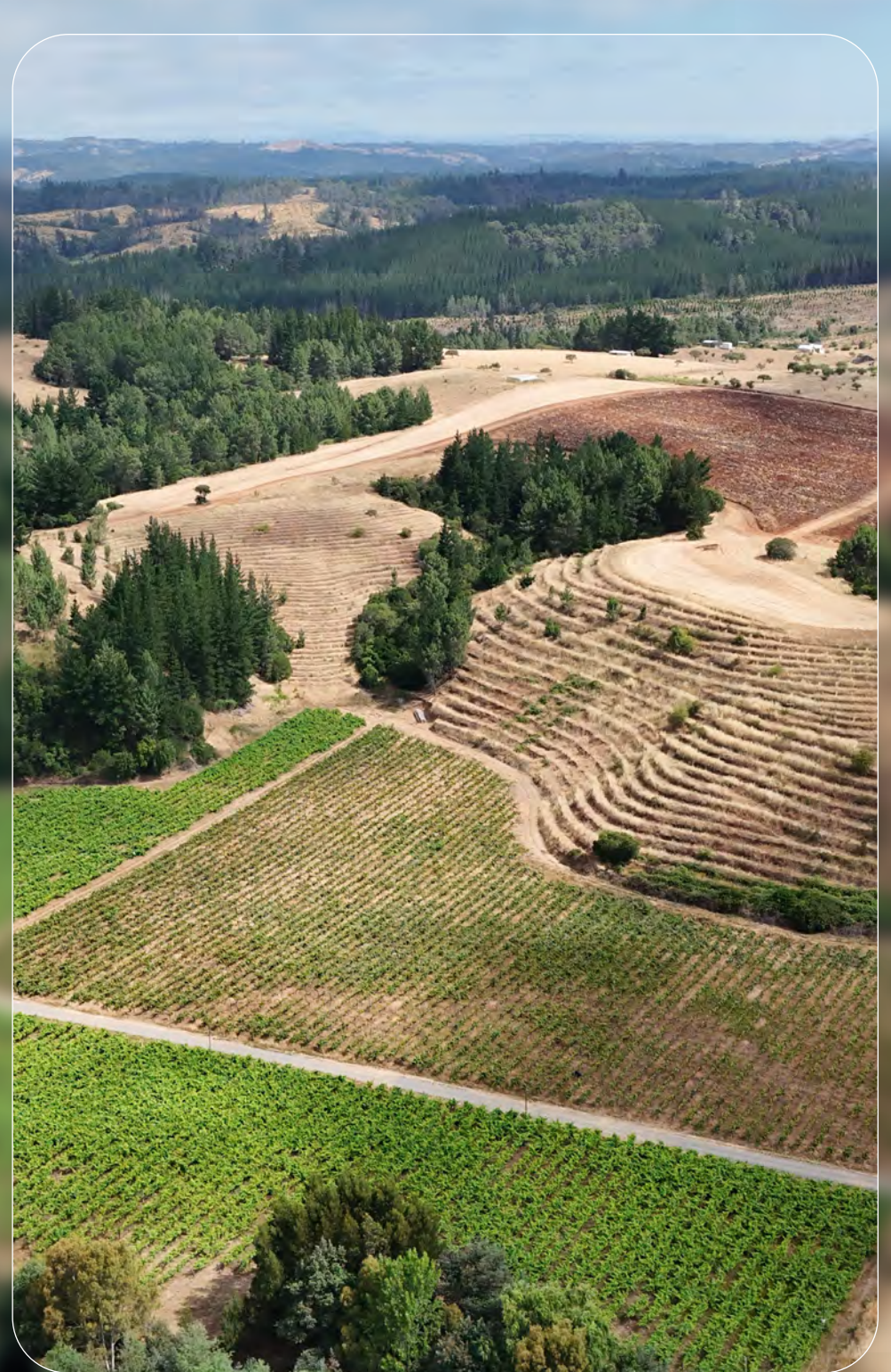
The Itata Valley Destination

In 2024, the Itata Valley was officially recognized as a Tourism Destination of the Ñuble Region under the Methodology for Defining and Prioritizing Tourism Destinations developed by the Development Division and the Statistics Department of Chile's National Tourism Service (SERNATUR). This recognition encompasses the municipalities of Coelemu, Ninhue, Portezuelo, Ránquil, and San Nicolás, highlighting a territory distinguished by its unique identity and remarkable cultural and natural heritage.

Exploring the Itata Valley is an invitation to experience a landscape where peaceful rural villages, enduring farming traditions, and historic vineyards unfold alongside the Itata River, which winds through the valley before reaching the Pacific Ocean. Here, visitors can immerse themselves in authentic experiences, discover the legacy of generations devoted to the land, and enjoy the region's exceptional natural beauty, rich history, and vibrant culture, making every journey a genuine encounter with the essence of rural Chile.

This corner of the Ñuble Region preserves more than five centuries of history, from the colonial era through Chile's War of Independence. It is renowned for its winemaking heritage, where centuries old vineyards and ancestral production techniques have earned the valley recognition as the birthplace of Chilean wine. Today, wine experts agree that there is no other wine landscape in Chile quite like the Itata Valley. Twisted old vines, traditionally head trained and spread across rolling hillsides and small family farms, create a living cultural landscape where time honored winemaking practices coexist with some of the country's most innovative approaches to viticulture and winemaking.

ENGLISH VERSION





ENGLISH VERSION

The Ancestral Winegrowing Heart of Ñuble

This enchanting destination invites you to experience a journey where wine, history, and nature come together in perfect harmony. Step into the rural heart of Chile and uncover a place where every landscape, every story, and every glass of wine reflects generations of tradition.

You can explore century old wineries across 13 municipalities in the Ñuble Region: Ñiquén, San Carlos, San Nicolás, Ninhue, Quirihue, Portezuelo, Coelemu, Ránquil, Trehuaco, Chillán, Chillán Viejo, Bulnes, and Quillón.

Visit historic family owned wineries and boutique vineyards where small producers craft wines from Chile's heritage grape varieties, including País, Cinsault, and Muscat, using traditional winemaking techniques passed down from generation to generation.

Enjoy winery tours, guided wine tastings, and authentic local cuisine at restaurants that celebrate the region's culinary identity. Stay in charming guesthouses, cozy countryside cabins, or vineyard accommodations surrounded by rolling vines. Experience wine tourism at its most genuine, where simplicity, warm hospitality, and authenticity define every visit.

Ñuble is waiting to welcome you with a glass filled with history, tradition, and exceptional wine, making you feel right at home.





ENGLISH VERSION

Taste the Ancestral Pais

Around 1550, the Spanish introduced this first grape variety to Chile, brought from the Canary Islands, spreading throughout the fields of the Itata Valley. Traditionally, the pais grape was used to make pipeño wines and chicha, but in recent years it has gained new recognition, contributing to the evolving wine identity in Chile. These are fresh, rustic, and simple reds, but with character, perfect top air with a traditional local dish.

Discover the Flavor of Cinsault

This red variety is currently experiencing one of its finest moments, after having spent years in “illustrious anonymity.” It is believed that the first cinsault vines were introduced to Chile after the Chillán earthquake in 1939 as a measure to support viticulture in the area. For many years, it was known as “loader,” since its greatest virtue is its high yield per vine. This variety is almost exclusive to the Itata Valley, where over 90% of the planted area in the country is located.

Discover the Jesuit Heritage

Moscatel de Alejandría was the second grape variety brought to Chile, introduced by Jesuit missionaries around 300 years ago—right in this area, where it thrives best for producing white wines (while in the north it’s used for pisco). Also known as “Italia”, this wine grape variety has regained its former reputation for outstanding quality, thanks to its remarkable versatility—not only for crafting still, dry, and sweet wines, but also sparkling wines and spirits. It is also highly prized as a table grape and for consumption as raisins.

Bridges with History

During your visit to the Itata Valley, three bridges will catch your attention. Each one has a history deeply rooted in the lives of the people of this territory.

Ñipas bridge

This reinforced-concrete bridge crosses the Itata River, linking the districts of Ránquil and Portezuelo. After 18 months of construction, it was opened for use in 1923. It is approximately 800 meters. It has a single lane with two intermediate pullouts that allow vehicles to pass in opposite directions. A true engineering gem that has managed to remain standing despite three major earthquakes.

Confluencia bridge

Declared a Historical Monument, it holds the record as the longest wooden bridge in Chile, stretching 521 meters across the Ñuble River. It is estimated to have been built during the 1910s and later restored in 1939. Everyone agrees that it played a crucial role in connecting the districts of Portezuelo and Chillán, especially for transporting grape-laden carts from the Itata Valley. It is still in use today, but exclusively for pedestrians.





ENGLISH VERSION

Old bridge over the Itata River

Located in the district of Coelemu, this viaduct began operating in 1916. Its 900-meter structure, made of metal beams and pillars covered in pellín oak Wood. During its years of operation, it connected Coelemu with the districts of Quirihue, Portezuelo, Trehuaco, Cobquecura, Tomé, and Cauquenes, among others, becoming a commercial hub for neighboring communities. Due to its cultural value and architectural beauty—having survived four earthquakes—it was declared a National Historic Monument in 1993.



Art in the Fields of Itata

The area also stands out for the traditional crafts that men and women have preserved for generations—many of which have earned well-deserved recognition. Part of this cultural heritage is kept alive by the colchanderas, artisans who weave wheat straw, a rural craft deeply rooted in the countryside. Although some men also practice this craft, most artisans are women from rural areas in the municipalities of San Nicolás, Portezuelo, Ninhue, Trehuaco, and Quirihue. Since 2015, UNESCO has recognized them as Chilean Living Human Treasures for their traditional knowledge and sustainable use of natural materials. The straw braid, known as *cuelcha*, is woven from 3 up to 16 strands, creating different patterns that are later used to make the well-known *chupallas* (traditional Chilean hats), as well as handbags, rugs, and other crafts. There are also the *toneleros*—coopers with a long history linked to the making of wooden containers used to store a variety of products, and especially to preserve and enhance the character of wine.

Barrels, casks, and vats are just some of the works that reflect the talent and precision which this artisans work with. In October 2017, the DIBAM recognized the art of the coopers of Guarilhue, in the municipality of Coelemu, as Chilean Intangible Cultural Heritage, under the category of "Outstanding Collective Cultivator," thereby revaluing this craft in the Itata Valley.

Joining them are the *chupalleros*—artisans, 90% of whom are based in the municipality of Ninhue—who create their products using the *cuelchas* (straw braids) woven by the *colchanderas*. It is a delicate, family-based craft that offers a variety of styles, though the most iconic is the traditional *chupalla de huaso* (Chilean straw hat). Since 2018, *Chupallas de Ninhue* have held a Designation of Origin status. A special mention goes to the colorful wheat-straw weavings made by the women artisans of Liucura, in the municipality of Quillón. These rural women create decorative and utilitarian basketry pieces, intertwining bright fuchsia, green, and purple tones. In 2015, their craftsmanship was featured in the Chilean pavilion at Expo Milan, Italy.



ENGLISH VERSION



Santuario Cuna de Prat

For decades, this museum has been opened to the public. It is a colonial house that preserves the typical architecture of the mid-18th century and is the birthplace of naval hero Arturo Prat Chacón. The residence was part of the San Agustín de Puñual estate in the district of Ninhue and features a comprehensive display of life during that era, including documents, photographs, and personal belongings of Arturo Prat and his family. It was declared a National Historic Monument in 1968.



ENGLISH VERSION